

LA HOJITA PARROQUIAL

Publicación semanal, religiosa e instructiva

Redacción y Admón.: Casa Rectoral — LA BAÑEZA (León)

AÑO XXXIII — Sábado 7 de Septiembre de 1.946 — NUM. 1.754

Notas parroquiales

Deber colectivo e individual

Toda nación tiene el deber de construir a su Rey, Emperador o Jefe de Estado el palacio o residencia en que ejerza sus funciones. Digase otro tanto de la provincia respecto del Gobernador y del municipio respecto del Alcalde.

Esa obligación, además de ser colectiva, y precisamente por serlo, alcanza a todos y cada uno de los ciudadanos del municipio, provincia y estado.

Jesucristo es Rey. Jesucristo quiere un palacio entre los hombres por El creados, redimidos y actualmente conservados.

¿Había de ser Jesucristo de peor condición que los jefes humanos? ¿Renunciará El a este derecho que tiene, a que sus hijos y súbditos le edifiquen el palacio que quiere habitar?

Nada de eso. Jesucristo, que tiene un derecho absoluto y esencial sobre todos nuestros bienes y aun sobre nuestra propia vida, quiere y pide un palacio donde vivir. Ese palacio es el Sagrario.

Correlativo a ese derecho de Jesucristo, es nuestro deber de aten-

der y satisfacer sus legítimos deseos.

Todos colectivamente tenemos obligación de atender al llamamiento de Jesucristo. Todos y cada uno en particular, porque cada uno somos por Cristo requeridos.

Que nadie se excuse de contribuir generosamente para el Sagrario de Santa María.

Que nadie regatee a Dios este sacrificio que El te pide.

Y dijo el requeté...

Corría el verano de 1.937, y el calor se dejaba sentir con toda su fuerza en la Ribera de Navarra. Los habitantes de un pueblo situado junto al ferrocarril de Zaragoza se enteraron de que sus valientes requetés pasarían muy en breve con destino a donde pedía el servicio de la Patria. No hay para qué decir que, llegada la hora, el pueblo en masa se volcó en la estación; ni que decir tiene que entre la concurrencia apenas había un mozo, pues, casi todos los aptos para tomar las armas estaban en servicio de la Religión y de España.

Lo que allí sucedió fué inenarrable: gritos ensordecedores, vivas entusiastas, prolongados aplausos, apretones de manos en que iba todo el cariño del corazón, sobre todo entre los interesados por ambos lados.

Uno de aquellos valientes, que soñaba con una España de buenas costumbres y nada extranjerizadas, se fijó en que entre las **pollas** escaseaban las mangas largas y las medias y abundaba la pintura en labios, cejas y uñas. Ya el convoy iba a seguir su marcha,

HORARIO DE MISAS

8 Santa María.
9 HH. Carmelitas.
9:30 Santa María (Parroquial).
10:30 Salvador.
11:30 Santa María (Para niños).
1 Santa María.

Comulga y reza el Rosario todos los días. Aquí tienes los dos pilares de tu felicidad.

INDICADOR RELIGIOSO

El Manifiesto de mañana domingo, se aplicará por las intenciones de doña Marceliana Gómez de Sombrero.

Hora Santa.—A las 9 de la tarde, habrá Hora Santa en la iglesia de Santa María.

Función del Carmen.—El miércoles 11 tendrán su función mensual la asociación del Carmen. A las 9, Misa armonizada. A las 9 de la tarde, Rosario, visita y salve.

La Corte de Honor. El jueves 12 honrará a la Santísima Virgen la Corte de Honor del Pilar con la función mensual, teniendo Misa armonizada a las 9; y Rosario, visita y Salve a las 9 de la tarde.

Rosario y Viacrucis.—Todos los días, a las 9 de la tarde se rezan en Santa María el Santo Rosario y el ejercicio del Viacrucis.

—No dejes pasar un solo día sin asistir a estos actos de piedad cristiana.

Recibos atrasados

Tenemos algunos recibos de derechos parroquiales, que suplicamos sean satisfechos cuanto antes.

Por lo menos acudan a la Casa Parroquial a presentar las legítimas excusas, que atenderemos con caridad.

Lo que no es correcto, ni justo, es pasar el tiempo sin pagar lo que se debe, ni dar la menor explicación.

cuando el requeté extendió sus brazos y con voz potente dijo: «¡Silencio! ¡Silencioooo!» Cuando todos callaron, él les dió las gracias a sus paisanos en nombre de todos sus compañeros, y dirigiéndose a las jóvenes, les dijo: «Y a vosotras, mis queridas paisanas, os doy un consejo: **Menos pintura y más decencia.**»

La sorpresa fué general; las aludidas bajaron la cabeza y se pusieron como una grana; las personas mayores y sus compañeros, que pensaban como él, aplaudieron su ocurrencia, y él dió unos ¡vivas! a España Católica, a Franco y a Navarra, que todos contestaron con gran entusiasmo.

Mañana domingo Colecta para el Sagrario

La restauración cristiana del orden social

CARTA PASTORAL

(Continuación)

pero también severos juicios sobre la situación social del mundo. Ya León XIII decía en 1891, en aquella su Carta Magna del Trabajo, que fué la Encíclica «Rerum Novarum»: «...los contratos de las obras y el comercio de todas las cosas está casi todo en manos de pocos, de tal suerte que unos cuantos hombres opulentos y riquísimos han puesto sobre los hombros de la multitud innumerable de proletarios un yugo que difiere poco del de los esclavos. Y cuarenta años más tarde Pío XI en la «Quadragesimo anno» afirma: «...la muchedumbre enorme de proletarios, por una parte, y los enormes recursos de unos cuantos ricos, por otra, son argumentos perentorios de que las riquezas multiplicadas tan abundantemente en nuestra época, llamada del industrialismo, están mal repartidas e injustamente aplicadas a las distintas clases». Y en nuestros días Pío XII escribe: «Si se mira la situación actual desde el punto de vista de la justicia de un legítimo y regulado movimiento obrero, la Iglesia no puede ignorar o dejar de ver que el obrero, en su esfuerzo para mejorar su condición, tropieza con un cierto mecanismo que, lejos de estar conforme con la naturaleza, pugna con el orden establecido por Dios y con el fin que Él ha señalado a los bienes terrenos».

Nos encontramos pues, en el mundo presente ante una situación social evidentemente injusta cuya gravedad si durante la guerra ha podido ocultarse bajo el velo de una aparente tranquilidad, impuesta como exigencia de las necesidades bélicas, apenas terminado el conflicto vuelve a manifestarse en movimientos violentos que amenazan la tranquilidad aun de países de tan hondo sentido conservador como Inglaterra, o de tan fuerte economía como Norteamérica. Y como la situación es general, no puede menos de alcanzar también a nuestra Patria, donde indudablemente no ha habido injusticias ni diferencias sociales más graves que las que se pueden apreciar en otros países, como pretende una leyenda negra, de la que en este, como en tantos otros aspectos ha sido y es víctima Es-

paña, pero donde a pesar de las leyes de profundo sabor cristiano que quieren llevar a nuestra Patria hasta los puntos más avanzados de las reivindicaciones sociales, todavía hay panoramas deprimentes e injustos dentro de nuestro mundo obrero, que si hoy por la acción coercitiva del Poder se mantiene en un silencio que sería equivocado confundir con su completo asentimiento, no ha dejado de alimentar legítimas ilusiones que en un momento propicio pueden traducirse en anárquicas reivindicaciones, con «grave riesgo de la tranquilidad pública y de la salud y vida de la misma sociedad civil», si, como dijo Pío XI, «llegan los hombres a tal grado de desesperación, que, no teniendo nada que perder, crean que podrán recobrarlo todo con una violenta perturbación social». Porque no debemos engañarnos con el espejismo de una legislación social, aunque sea la más perfecta de Europa. Ciertamente son muy de agradecer los esfuerzos del Legislador que, primero con la declaración de los grandes principios de la doctrina social católica en el Fuero del Trabajo, y después con todo el cuadro de previsión social que constituyen las numerosas leyes, decretos y reglamentos dictados sobre el subsidio familiar y regímenes complementarios de viudedad y orfandad, préstamos a la nupcialidad, natalidad y maternidad, protección a familias numerosas, seguros de enfermedad, de accidentes del trabajo y de amortización de préstamos, régimen de vejez y de invalidez y de libertad subsidiada, pagas extraordinarias y pluses de carestía de vida, reglamento del ahorro benéfico-social, previsión social del mar y acción contra el paro forzoso, forman una colección legislativa de positivos adelantos sociales y de importantes mejoras en todos los órdenes del trabajo o relacionados con él.

Mas aparte de que, no obstante sus avances, esa legislación no agota todos los capítulos de la doctrina de la Iglesia en materia social; y aparte también de que una legislación perfecta no siempre supone una perfecta realización, máxime en un país de tan exagerado individualismo como el nuestro, donde tan frecuente es el

soslayo de las obligaciones cívicas, que se pretende colarse con fáciles y acomodaticias teorías morales; no podemos desconocer que una cosa es la legislación y otra cosa es la realidad, harto distante de aquella. Y la realidad es que todavía se observan fenómenos y situaciones sociales que acusan un verdadero estado patológico en nuestra sociedad; todavía está por formar la conciencia colectiva de los españoles, en materia social; todavía son pocos los que se han dado cuenta de la hora por que pasa el mundo y de la cuantía del sacrificio que para poder sostener una sociedad política se exige en estos momentos a todos; todavía, fuera de aisladas y honrosas excepciones, no se ha desarrollado en ciertos sectores patronales un auténtico sentido social; todavía abundan entre los hombres que se tienen por católicos, aquellos que, «aferrados en demasía a lo antiguo» como decía Pío XI, reciben las enseñanzas pontificias y las declaraciones políticas en torno a la justicia social como peligrosas novedades o sueños de irrealizable perfección, sin darse cuenta de que este «duro y obstinado tenaz e infantilmente terco aferrarse a lo que existe», constituye una remora social de incalculable daño en todos los órdenes; todavía, finalmente, y es lo más lamentable porque de ellas ha de venir el remedio, todavía, decimos, no se advierte en las clases altas de la sociedad, que representan la aristocracia del pensamiento de la cultura, de los negocios y del dinero, una honda, seria, espontánea, continua y eficaz preocupación por los problemas del pueblo.

¡Fenómeno doloroso el de nuestra post guerra! Salvo contadas excepciones, las clases poseedoras nada han aprendido de la revolución. En conjunto, la burguesía española se muestra hoy más insensata que nunca. Diríase que ha perdido el poco sentido social que tenía. A aquel espíritu de cruzada con que en zona nacional se ofrendaban vidas y haciendas para salvar a la Patria en peligro, a aquel desasimiento de todos los bienes terrenos con que en zona roja se soportaba heroicamente el

(Continuad en el próximo número)

De tí depende...

Está iniciada con todo empuje la campaña en favor del Sagrario de Santa María.

Dios pide tu generosa cooperación para labricarse su Palacio; pues eso es el Sagrario: el Palacio donde vive Jesucristo entre los hombres.

Aquí no caben términos medios: O con Dios, ayudando su obra; o frente a Dios, negándole tu concurso

De tí depende que esta campaña del Sagrario se convierta en dulce realidad o se frustre y tenga un fracaso ergonzoso.

¡Decídetes!

Viveros de árboles frutales

SS José Seoáñez *SS*

Calle Astorga, núm. 6 - **LA BAÑEZA**

¡ATENCIÓN!

Encargue sus trabajos de **Encuadernación**, a *Luis Cadenas Nieto*.

Avisos y encargos, en la Carnicería de Pablo Alvarez (junto a Correos). La Bañeza.

SE VENDEN

Varias fincas rústicas, libres, en términos de La Bañeza y Sacaosjos.

Para tratar, con el Abogado

Don Benigno Isla García.

Plaza Mayor 7. — **La Bañeza.**

Gráficas.-RAFAEL

Manuel Diz, 9 - Bajo - Interior

Comerciantes, Industriales, Contratistas.

Recibiréis a domicilio los nuevos modelos de libros de Visitas, pago de Haberes y Salarios, debidamente diligenciados, así como los diferentes textos legales que obligatoriamente han de estar expuestos en los Centros de trabajo, solicitando su obtención de la «Oficina Técnica Mercantil Barriales»—Plaza mayor, 8.—Leon, o a D. José del Riego Alonso, Calle de Avda. General Primo de Rivera 51. — **LA BAÑEZA**

ANUNCIO

Se vende la **casa** que fue de Don Tomás Riego, hoy de Don Tomás Escudero, sita en la calle de Astorga número 35

Para detalles, verse con **Don Antonio Pardo Fernández, ABOGADO.**

Mañana domingo Colecta para el Sagrario

Escenas Evangélicas

Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba por medio de Samaria y de Galilea. Y al entrar en una aldea, le salieron diez leprosos, los cuales se pararon lejos y alzaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, apiádate de nosotros. Él, al verlos, dijo: Id, y mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que, mientras iban, quedaron sanos. Y uno de ellos, cuando vio que había quedado limpio, volvió glorificando a Dios a grandes voces, y se prostró en tierra a los pies de Jesús, dándole gracias: y éste era samaritano. Jesús dijo entonces: ¿Pero no son diez los curados? ¿Y los otros nue-

ve dónde están? No ha habido quien volviese a dar gloria a Dios, sino este extranjero. Y le dijo: Levántate, vete, porque tu fe te ha salvado.

Nada subleva tanto el ánimo bien nacido como el oír referir algún caso más o menos grave de ingratitud, como el de los nueve leprosos, de que se nos habla en el Evangelio de hoy, y sin embargo en toda ocasión se nos puede decir a cada uno de nosotros aquella frase del profeta: «Tu eres ese ingrato», porque todos lo somos mil veces y de mil modos para con Dios.

Aunque sólo hubiéramos de agradecer a Dios el don de la creación, debiéramos tributarle continuas acciones de gracia, ¿cuánto más obligados estaremos sabiendo que le somos deudores del beneficio de la conservación y de la Providencia más exquisita y detallada en el orden de la naturaleza y de las inefables e inmensos beneficios sobrenaturales de la gracia?

Nada podemos dar a Dios que no sea suyo; pero podemos mostrarnos agradecidos procurando conservar un santo reconocimiento interior, un piadoso fervor y una santa retribución.

Si de algo nos hemos de alabar y gloriar, que sea en el Señor, como dice el Apóstol, pues ya es un género de agradecimiento no atribuirse lo que se ha recibido. ¿Y de qué nos podemos gloriar que no lo hayamos recibido?

Procuremos dar expresión exterior a nuestra gratitud por medio de palabras, oraciones y cánticos de acción de gracias.

Incapaces por nosotros mismos para agradecer dignamente a Dios, ha querido Jesucristo instituir el Sacramento de la Eucaristía, de la acción de gracias, con el que podemos satisfacer nuestra deuda al Señor.

¿Cuántas veces al ofrecer el Santo Sacrificio de la Misa, y al distribuir la Sagrada comunión a tan reducido número de personas, se oye la queja amorosa y triste que dirigiera Jesús al único leproso agradecido: ¿Dónde están los otros nueve, los otros cien, los otros mil igualmente creados redimidos beneficiados de continuo por el Divino Bienhechor?

TARSICIOS

Todos los niños que deseen pertenecer a la Sección de Tarsicios Adoradores de Jesucristo Sacramentado, avisen de ello a Saturnino («Nino») Cabo Diez.

Deseamos que pronto empiece a funcionar esta Sección en nuestra Parroquia.

GRÁFICAS, RAFAEL. LA BAÑEZA



PRIMER ANIVERSARIO
ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA
DEL SEÑOR

Don Pedro Martínez Vega

que falleció en Requejo de la Vega (León)
el día 13 de Septiembre de 1945

A LOS 64 AÑOS DE EDAD

después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

Q. E. P. D.

Su desconsolada esposa: Doña Tomasa Mantecón Román; hijos: Sergio, Jesús, Eusebia, Arsenio, Lorenzo y Amelia Martínez Mantecón; hijos políticos: Doña M.^a Luisa Alfageme, Doña Esperanza San Martín, Don Fernando San Martín, Doña María Fernández, Doña M.^a Angeles Simón y Don Félix Arzonada; hermanos políticos, nietos y demás familia:

Al recordar a V. tan triste fecha, ruegan una oración por el alma del finado y la asistencia al Funeral de aniversario, que se celebrará el viernes día 13 del actual a las 11 en la iglesia parroquial de Requejo de la Vega, por cuyos actos de caridad cristiana le quedarán agradecidos.

Requejo de la Vega y septiembre de 1946

Todas las Misas que ese día se celebren en la Parroquia de Requejo, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.